

PRESENTACION

DESDE UNA perspectiva interdisciplinaria que incluye a la ciencia política, la antropología, la lingüística y el psicoanálisis, Roberto Gutiérrez analiza la importancia del entorno cultural político para el desarrollo y desempeño de la democracia. Éste es un tema del mayor interés para el Instituto Federal Electoral, así como para otros actores políticos y sociales que están involucrados en el esfuerzo de consolidar la democracia en México.

El autor inscribe su disertación en el debate con las corrientes de pensamiento en la ciencia política que enfatizan el papel fundamental de las instituciones para la construcción y la permanencia de un sistema político y colocan en un lugar subordinado la incidencia de la cultura política. En oposición a este planteamiento, re-

conociendo la interrelación que hay entre ambas esferas, Gutiérrez sustenta la importancia de generar un entorno cultural propicio para dar fundamento y significado a las prácticas cotidianas de los actores en el espacio público, de modo que las instituciones democráticas encuentren en la propia ciudadanía el sostén que requieren para su permanencia y su adecuado desempeño.

Con esta idea, aborda y describe los procesos de formación de identidades (a las que define como un “producto contingente”, heterogéneo y contradictorio), la función articuladora de los mitos, la necesidad de enfatizar el análisis en el llamado “nivel afectivo” —en la medida en que tiene repercusiones serias sobre el componente racional de las percepciones y actitudes— y las significaciones subjetivas que afectan la legitimidad de un sistema político. Este último elemento es central desde el punto de vista del autor. La legitimidad y la inteligibilidad son necesarias a la vida política y, por tanto, el contar con un entorno que genere identidad de los actores con ella tiene una importancia insoslayable. A la misma conclusión llega tras analizar algunos argumentos de Giovanni Sartori: es el grado de legitimidad que obtiene un diseño institucional particular lo que da contexto a sus resultados sobre el sistema

político en lo general. Ello es considerado por Gutiérrez como una lógica en cierta medida causal que debe ser reconocida en el análisis y en la acción política. Se trata, desde esta perspectiva, “de resaltar una forma de percibir la vinculación entre el sistema político y su contexto social”.

Particularmente en el caso de la democracia, en un marco institucional específico con una lógica interna de funcionamiento, la capacidad de la ciudadanía para involucrarse en la vida pública y en el sostenimiento del sistema provienen, en gran medida, de la convicción y de la identidad ciudadana con dicho sistema. Ello le permitirá sortear las crisis que puedan presentarse y obtener mayor estabilidad, especialmente en una visión de largo plazo.

Sobre estas bases, el autor destaca la importancia de las tareas tendentes a afianzar los valores democráticos involucrando en esta labor a los partidos políticos, las organizaciones sociales y las instituciones públicas. Para ello es necesario que la ciudadanía reconozca la dimensión y las repercusiones prácticas de tales valores. En la medida en que puedan incorporarse como acciones positivas en favor de un sistema que

garantiza la resolución pacífica e incluyente de los conflictos sociales, valores como el respeto a la legalidad, la tolerancia, el pluralismo, por citar sólo algunos, cobran sentido y producen una forma de participación que reproduce y fortalece la democracia como forma de convivencia política.

El Instituto Federal Electoral, en cumplimiento del mandato legal de contribuir al desarrollo de la vida democrática, presenta este ensayo con el objetivo de estimular la reflexión y el debate sobre los temas fundamentales de la democracia.

INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL